El Mundo (Diario de Castilla y León) -Suplemento 28/05/17
Castilla y León
Prensa: Otra
Tirada: 20.113 Ejemplares
Difusión: 15.840 Ejemplares
Cód: 110760522
Página: 2
Sección: OTROS Valor: 7.365,00 € Área (cm2): 784,8 Ocupación: 82,56 % Documento: 1/1 Autor: L. V. / VALLADOLID Núm. Lectores: 63360

ACCESO A LA UNIVERSIDAD

Bachillerato aprobado, ¿y ahora qué?

Los expertos señalan que elegir por vocación es clave para triunfar / Los grados de la rama de Ciencias de la Salud continúan siendo los protagonistas, seguidos de cerca por ADE, Psicología y Educación Primaria / Casi 9 de cada 10 estudiantes prefieren la universidad pública

L. V. / VALLADOLID

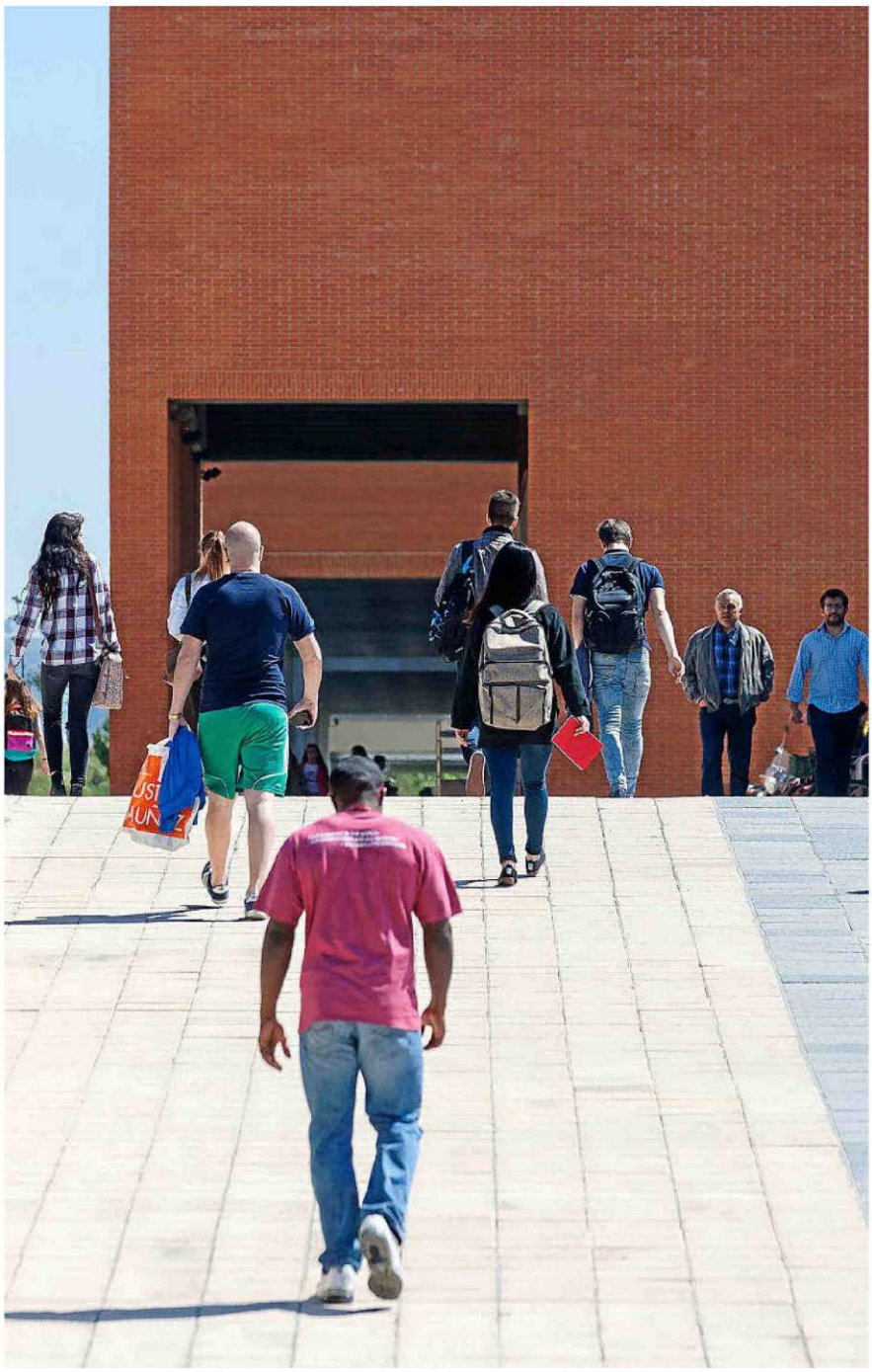
Una mejor formación permitirá un mayor acceso a un empleo de calidad. La universidad contribuye a la creación de capital humano sólido que busca hacerse un hueco en un mercado laboral tocado por la severa crisis económica. La cuestión radica en qué decisión tomar: guiarse por el corazón o la razón. Y peor aún ¿qué estudiar cuando te gusta todo?

Hay personas que se levantan una mañana y deciden ser locutores de radio, sin embargo, al día siguiente se emocionan desmontando un reloj y apuestan por convertirse en ingenieros. Otras ni siquiera tienen vocación. No quieren renunciar a nada, al menos hasta haber probado de todo. El problema es que con el bachillerato aprobado es necesario tomar una decisión: Formación Profesional, universidad, oposiciones o incorporación al mercado laboral.

Se trata de un paso importante que condicionará la vida. Los jóvenes tendrán que tomar las riendas y optar por un camino. Si su idea es la universidad no hay una receta para que el éxito tenga un solo ingrediente. Hay estudios a medida para todos los saberes. Los expertos señalan que elegir por vocación es clave para triunfar. ¿Por qué? El panorama laboral podría dar un vuelco en pocos años y lo que ahora tiene mucha empleabilidad podría pasar a un segundo plano, o incluso, desaparecer. Por ello, consideran que las diferencias entre los titulados y sus posibilidades de adaptación marcarán su camino.

Elegir una profesión requiere inversión de tiempo, dinero y esfuerzo. Para esta crucial decisión toda la información es poca. Según un estudio realizado por la consultora Círculo de Formación en la última edición del Salón de Orientación Universitaria Unitour, en el que han entrevistado a 17.300 jóvenes, el 53% de los estudiantes elegirá su carrera por vocación y no en función de sus salidas profesionales. Cifra que se ha incrementado en los últimos años, pasando de un 43% en el curso 2011/2012 al 53% actual.

Sea por vocación o por un trabajo mejor remunerado, de acuerdo a los datos presentados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte correspondientes al curso pasado, los grados de la rama de Ciencias de la Salud continúan siendo los protagonistas, seguidos de cerca por Administración y Dirección de Empresas (ADE), Psicología y Educación Primaria. No sorprende que, por ejemplo, en Castilla y León la titulación más demandada sea Medicina.



Alumnos en el campus Miguel Delibes de la Universidad de Valladolid. / MIGUEL ÁNGEL SANTOS

A la hora de escoger qué estudiar, tan importante como el grado es la elección de la universidad. Hay que optar por un centro que se adapte a las necesidades del alumno. Como dato destacado casi 9 de cada 10 estudiantes prefieren la universidad pública. En concreto, según el último informe *Datos y Cifras* del Sistema Universitario Español del curso 2015/2016 realizado por el Ministerio de Educación, los centros de titularidad estatal sedujeron a 1,14 millones de jóvenes, lo que supone un 86,5% del total del sistema universitario español y eso que las privadas suponen el 40% de las instituciones.

Las universidades públicas, en ocasiones centenarias –Salamanca y Valladolid– ofrecen experiencia, reputación, saber hacer y personal docente de primera fila. Pero ¿cómo un estudiante de a pie puede diferenciar un centro de prestigio de un 'chiringuito? Uno de los elementos es el grado de implicación con el mercado laboral, es decir, la relación con las empresas.

Es verdad que su deber es formar a ciudadanos, pero las prácticas son el primer contacto con el mundo laboral. Por ello, las universidades deben tener presente que cuantos más convenios y proyectos tengan con el exterior de sus campus mucho mejor. Los responsables de los departamentos de Recursos Humanos consideran «analfabetos» a aquellos titulados que no han pasado por una empresa durante su periodo universitario. Junto a las prácticas, manifiestan, están «muy bien» los programas que fomentan el emprendimiento y ayudan a detectar el talento.

Otro punto a favor son las instalaciones. Los edificios son mucho más que lugares con aulas y despachos; los estudiantes van a pasar, al menos, cuatro años de sus vidas, por lo que es fundamental contar con elementos adecuados para cada una de las formaciones. Por ejemplo, si vas a estudiar periodismo es decisivo contar con un plató de televisión, un estudio de radio y un aula de ordenadores donde realizar las prácticas. En el caso de un ingeniero químico, los laboratorios cobrarán importancia, mientras que los futuros historiadores buscarán una biblioteca con importantes fondos.

Los convenios no son asuntos baladíes. Las mejores universidades estrechan lazos con otros centros. El intercambio de profesores ayuda a buscar nuevos planes de estudio y conocer las buenas prácticas de otros países. A esto se unen los méritos docentes, muy importantes en las titulaciones de la rama científica-técnica porque si uno quiere dedicarse a la investigación, contar a su lado con profesionales reconocidos abre muchas puertas, ya que el trabajo que hacen los profesores no va para sí mismos, sino que redunda en la calidad de su docencia y también a la hora de solicitar proyectos tanto a nivel nacional como internacional.

> Las universidades deben tener presente que cuantos más convenios tengan con el exterior mucho mejor

> La voluntad de hacer pública la información es otra buena práctica que se valora en el sistema universitario español

La transparencia cierra el círculo. La voluntad de hacer pública la información es otra buena práctica que se valora –y mucho– en el sistema universitario español. Las instituciones tienen que mostrar todo lo que hacen a los demás para que los *clientes* puedan saber donde se meten y si su día a día se adapta a sus necesidades.